

RESOLUCIONES DE LA MESA NACIONAL DE FRANJA MORADA  
REUNIDA EN SANTA ROSA (LA PAMPA) LOS DIAS 6, 7  
y 8 DE AGOSTO DE 1983

Dentro de la U.C.R. se ha producido un claro hecho demostrativo, el Movimiento de Renovación y Cambio se ha adjudicado la lucha interna por márgenes mucho más amplios de los que muchos esperaban. En la conformación de la Mesa Directiva del Comité Nacional hubo un intenso debate impulsado por un hombre genuino de la estructura de la Junta Coordinadora Nacional de la Juventud Radical. La Franja Morada a nivel nacional se mostró solidaria y respaldó la candidatura del Dr. Luis "Changui" Cáceres a la vicepresidencia primera del partido. Pero la política integradora que evidenció el Dr. Alfonsín frustró en cierto modo las aspiraciones de nuestro sector. Pero objetivamente significó un claro éxito político porque logramos integrar dentro de la ~~estructura~~ estructura a un hombre que nos garantiza un partido como el que nosotros buscamos.

Creemos que la integración partidaria era necesaria, pero consideramos que los términos de negociación debieron haber sido más favorables para la estructura del partido. A partir de esta integración vemos como surge claramente la división existente entre dos sectores del Movimiento. Uno se muestra claudicante, son los que se han sumado al carro triunfal del alfonsinismo, y otro, si bien con el cual podemos llegar a tener ciertas discrepancias metodológicas debemos superarlas en pos de poder afianzar una política progresista y de unidad nacional.

Vemos como necesario que si el radicalismo llega al gobierno de la Nación debe adoptar de inmediato una serie de medidas concretas contra el imperialismo y el poder monopólico dentro de la Argentina, para poder asegurar la consolidación del sistema democrático.

Nosotros, la FRANJA MORADA y fundamentalmente la JUVENTUD RADICAL, debemos generar un peso importante en la toma de esas decisiones. Para eso creemos necesario definir nuestro objetivo político interno, para que ninguna <sup>en</sup> regional del país quede la más mínima duda, este es el seguir bregando para producir el perfil ideológico interno que, retomando las históricas banderas anti-oligárquicas y anti-imperialistas del radicalismo, nos asegure tener un partido comprometido con la lucha popular, la unidad nacional y los procesos liberadores. Dentro de nuestra propia estructura también creemos necesario clarificar los objetivos

este es que tengamos la conducción del Movimiento Estudiantil, ratificando la inserción de los estudiantes en el campo popular, para lograr una educación de mayorías al servicio de la liberación nacional y social.

Esto se debe ver correspondido con una estrategia que debemos seguir para que este objetivo se convierta en realidad. Vemos como indispensable que el primer paso que se dé sea hacia la organización sólida de la FRANJA MORADA a nivel nacional y regional, volviendo a los principales criterios de organización: el compromiso militante, el centralismo democrático y los niveles de militancia de acuerdo al compromiso asumido; desterrando de la organización las prácticas liberales y democreticistas.

A partir de la organización sólida de la FRANJA MORADA podremos partir hacia la organización del Movimiento Estudiantil a través de los Centros y Federaciones regionales, con una política integradora en la cual se dé cabida a los demás sectores democráticos y progresistas del Movimiento Estudiantil. Esto debe darse en el marco de fortalecer una conducción nacional a través de la F.U.A..

Paralelamente a la organización y unidad con que nutrimos la normalización del Movimiento Estudiantil no debemos desatender la lucha reivindicativa y política del sector, promoviendo las medidas concretas que nos permitan ir avanzando hacia la democratización total de la Universidad que le arrancaremos al anti-pueblo; así mismo debemos continuar sumando al Movimiento Estudiantil Organizado a los justos reclamos del pueblo por la modificación de la política económica y la recuperación del Estado de Derecho.

Pero debemos tener cuidado de no aislar la problemática universitaria, sino que debemos integrarla con los demás frentes de trabajo de la Juventud (barrial y gremial), a fin de enfrentar las diversas instancias que se presenten con igualdad de criterio y estrategia.

Esta debe ser, en síntesis, nuestra estrategia. Solo la militancia hará posible arribar a estos objetivos. Debemos obrar de modo tal que con nuestros actos ratifiquemos nuestro compromiso con la causa popular, en la marcha hacia la construcción de una Argentina justa, libre e igualitaria.